



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Revista de Creación Artística e Investigación Literaria (Journal of Artistic Creation and Literary Research) es una publicación bianual de la Universidad Complutense Madrid, revisada por pares, en texto completo y acceso abierto. La revista, publicada y editada por estudiantes recién graduados, ofrece trabajos de investigación, tesinas de grado y de master, junto con contribuciones originales de creación artística. El objetivo es que los estudiantes se eduquen en el proceso de edición de una revista científica al tiempo que se integra innovación educativa y artística con el fin de promover los trabajos de creación de los estudiantes. Los autores cuyos trabajos se publican mantienen los derechos de autor sobre los mismos, de forma que estos pueden ser publicados en otros lugares.

Volumen 2 Número 2 (Diciembre 2014) Artículo 8

Sergio Vicente Z.

“Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra”

Recommended Citation

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra" *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
©Universidad Complutense de Madrid, Spain

This text has been blind peer reviewed by 2+1 experts in the field.

Resumen: El presente trabajo ahonda en una relación poco explorada hasta el momento, como es la del fútbol y las letras. Desde un análisis primario en el que discute el origen de este contacto, se tratarán más adelante aquellos poemas que glorifican la figura de un jugador, cuyas raíces transportan a las vanguardias hispanoamericanas. Después, un recorrido por la discusión que siempre rodea al balón, estudiada desde una perspectiva estrictamente poética. El siguiente bloque remite a la pasión brotada en poetas amantes del balompié en torno a unos colores y las distintas formas de plasmarlo en sus versos. Por último, se recogen poemas de gran interdisciplinariedad, donde cine, arte, fútbol, literatura y la vida en general bailan alrededor de un mismo fuego. El estudio explora un prisma poético del fútbol, desdeñado hasta ahora por estudiosos y por numerosos poetas. Sin embargo, existe una cita de Eduardo Sacheri que fortifica la existencia de ese "otro" fútbol, del romántico: "Hay quienes sostienen que el fútbol no tiene nada que ver con la vida del hombre, con sus cosas más esenciales. Desconozco cuánto sabe esa gente de la vida. Pero de algo estoy seguro: no saben nada de fútbol".

Palabras clave: Fútbol, Poesía, Deporte, Ídolos, Interdisciplinariedad.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Sergio VICENTE Z.

Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra

O. Introducción

"El fútbol no es cuestión de vida o muerte. Es mucho más que eso."
 Bill Shankly

Cualquier partido de fútbol, esconde un guión secreto, una trama finamente hilada en cada tiempo, la inmaculada irreversibilidad del momento único. Decía Rodolfo Braceli (2001) que el fútbol es la suma de la poesía, el ajedrez y del misterio. Lejos de la táctica, la técnica, la decisión arbitral o la suerte, el fútbol oculta un código romántico, una poética propia, porque como afirma el escritor Manuel Juliá (2012), para quien el fútbol contiene estadísticas pero también literatura, y que hay, además una serie de elementos como son: un escenario que es el propio estadio, un sueño verde, que no tiene ni el Bolshoi, sobre el que no hay actores porque los que están sobre él se creen su papel. El presente trabajo surge de la necesidad de unir ese fútbol con la poesía. Como se preguntaba Eduardo Mendicutti, citado en un artículo de Javier Huerta Calvo (2007), ¿por qué no se va a poder conciliar un libro y un balón? ¿Acaso no permanece también inescrutable el misterio de la poesía? Se pueden analizar estrofas, métrica, recursos o poemarios en conjunto, y por profunda que sea la investigación, no se entenderá la poesía si no existe en el lector la sensibilidad. La sensibilidad es el concepto que unirá durante este trabajo al fútbol y a la poesía. Un espectador ajeno al romanticismo del fútbol, celebrará un gol o insultará al colegiado, pero no entenderá nada de lo que ha visto. De igual manera, un lector despistado de poesía, apenas se dejará impregnar por los detalles superficiales del texto. De la necesidad de ir más allá nace esta investigación.

En primer lugar, el objeto de estudio pretendía ser más amplio, abarcando literatura y fútbol. El corpus de textos era tan inmenso que hubo de reducirse el marco literario a la poesía únicamente. Sin embargo, llama la atención la falta de bibliografía crítica centrada en el balompié, más aún con la importancia que ha adquirido tanto en muchas de las sociedades europeas como en casi todas las sociedades hispanoamericanas, donde el fútbol es algo intrínseco a la cultura, como comentaremos a continuación.

El objeto de estudio se redujo finalmente a dos obras principalmente: *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol* (2012) de Francisco J. Uriz y *Un balón envenenado* (2012) de Luis García Montero y Jesús García Sánchez. Ambos poemarios recopilan gran cantidad de poemas relacionados en mayor o menor grado con el fútbol, pero los autores declinan el estudio crítico de los mismos. En *Un balón envenenado* se añaden una breve nota de cada autor y en el caso de *El gol nuestro de cada día* no encontramos absolutamente nada salvo la exposición de poema tras poema y citas encabezando las secciones. Por lo tanto, a excepción de los apoyos en bibliografía secundaria, la investigación filológica corre a cargo de mi mano.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

En segundo lugar, tuve que acotar mi campo a la literatura española, restricción que no siempre fue fácil de cumplir por la extensa variedad de poesía hispanoamericana de excelente calidad y referente al fútbol. Debido al talento innato de los poetas latinoamericanos y la pasión por el balompié que en esos países reina, las referencias a argentinos, uruguayos, peruanos, etc., son obligadas. Por último, llevé a cabo una tercera elección, puesto que el corpus poético seguía siendo inmenso para un trabajo de la índole del que me ocupa. Tras analizar todos los poemas de las recopilaciones mencionadas, decidí prescindir de una serie de poemas basados en el humor, puesto que era el apartado que bajo mi punto de vista revestía menor interés. En las antípodas, pude recoger un conjunto de poemas surgidos por el fútbol, pero de muy diversas temáticas. Es un grupo tan interesante y tan nutrido que resulta imposible su inclusión en este trabajo debido a la dimensión, por lo que la sección "El verso nació del balón" (nombre provisional dado a ese tipo de poemas) merecería un proyecto en solitario.

Una vez decididos los límites del terreno a investigar y antes del análisis filológico de los textos, cabe aún una pequeña digresión sobre la importancia del fútbol, puesto que ha sido la inclusión de este deporte en la cultura lo que le ha abierto las puertas de la poesía.

1. ¿Por qué llegó el poeta al estadio?

"Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones del hombre, se lo debo al fútbol."
Albert Camus

¿Cuándo se unieron el fútbol y la poesía hispánica? El primer acercamiento ocurrió a principios de siglo, en un primer auge del juego que coincidió con la explosión de las vanguardias europeas y latinoamericanas. Dichas vanguardias estaban fascinadas por las máquinas, debido a su velocidad o potencia. No es de extrañar que valoraran también esas cualidades en los seres humanos, cumplidas a la perfección por los deportistas, en particular los jugadores de fútbol. Jesús Castañón Rodríguez cita el ejemplo del futurismo: "En Italia, el futurismo exaltó el esfuerzo y el hombre multiplicado" (s/f).

Pocos se atrevían a ser partícipes de esta relación inicial, porque al principio causó extrañeza, e incluso durante años el poeta que osaba introducir el balón en sus versos era tachado de banal. Sin embargo, pasaron los años y llegaron poemas de Rafael Alberti, Gabriel Celaya, Nicanor Parra o Mario Benedetti que trataban sobre fútbol y el tabú fue quedando atrás. Hay incluso un curioso artículo del escritor, poeta y director de cine italiano Pier Paolo Pasolini (2005), en el que intenta describir con bastante éxito el fútbol como un lenguaje de signos: "El fútbol es un sistema de signos, o sea, un lenguaje. Tiene todas las características fundamentales del lenguaje por excelencia, al que nosotros nos hemos remitido como término de comparación, esto es, el lenguaje escrito-hablado" (223). Si seguimos el cauce que ha llevado la poesía de fútbol no sorprende que prolifere en la contemporaneidad. A continuación, un breve comentario de la importancia del fútbol en la sociedad, el por qué llegó el poeta al estadio.

No podemos obviar el poder económico y a consecuencia social que ha adquirido el fútbol. Parafraseando a Abelardo Sánchez León (1998): en un deporte

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

tan exigente como es el fútbol en la actualidad, se puede ver claramente una interrelación entre el desarrollo económico del mismo y sus éxitos en el deporte. Y es que los fichajes de cifra astronómica, las cláusulas desorbitadas y los millones en publicidad son solamente la punta del iceberg del dinero que se mueve mediante este colectivo. Los sociólogos Manuel García Ferrando, Nuria Puig Barata y Francisco Lagardera Otero (2009) suscriben la idea de que la efectividad publicitaria de las emisiones deportivas, ha llevado a que se firmen acuerdos de patrocinio deportivo de tipo publicitario que aportan valiosos ingresos económicos a las instituciones deportivas beneficiadas por el interés del público y que todo esto ha sido gracias a que el deporte ha sido desde un principio un magnífico soporte para la publicidad comercial, y también la propaganda política. En efecto, un gran porcentaje del dinero movido por el fútbol se basa en la publicidad, sobre todo de jugadores, a lo que también hacen referencia los tres sociólogos mencionados (2009) cuando reflexionan sobre el uso de los campeones deportivos en la publicidad, convertidos ahora en figuras que comparten fama y popularidad con las estrellas del cine y de la televisión.

Por supuesto, una vez dentro de la economía y la publicidad, el fútbol atrajo a la política como la sangre al tiburón. En muchas ocasiones, el fútbol ha sido usado como instrumento para encubrir noticias o sucesos desagradables. De esta manera fue manipulado el mundial de Argentina de 1978, con el que Videla intentó distraer la mirada del pueblo argentino de los miles de desaparecidos, además de mostrarse al mundo como un anfitrión benévolo. Sin embargo, su maniobra quedó al descubierto, como narra Gustavo Veiga (2006) al decir que así como los regímenes dictatoriales tienden a perpetuarse, igualmente el propósito no declarado de Videla con el Mundial era seguir en el poder a partir del éxito en la Copa del Mundo". No es, por desgracia, el único ejemplo en el que un dictador intenta ensalzar a su país por medio del fútbol. Otro ejemplo muy conocido es el partido que organizó un combinado de la Alemania Nazi de Hitler contra un equipo soviético llamado FC Start, compuesto en su mayoría por antiguos futbolistas del Dinamo de Kiev. El encuentro pasó a la historia con el nombre de "Partido de la muerte"¹, porque los ucranianos vencieron a pesar del arbitraje y de las advertencias en caso de victoria. El final es tan terrible como previsible: casi todos los jugadores murieron fusilados en un campo de concentración nazi.

A pesar de estos referentes históricos, e incluso de ser el detonante de la conocida como "guerra del fútbol"² entre el Salvador y Honduras, hay textos que avalan la buena fe con la que se puede llevar el deporte al ámbito político. Abelardo Sánchez León (1998) acuña estas palabras acerca del fútbol y la política en Sudamérica en el resumen de su trabajo: "El fútbol está de tal manera incorporado a la identidad cultural de los pueblos de nuestra región, que se podrían ensayar equivalencias entre los tipos de juego y la historia, la geografía, la composición

¹ Petro Severov publicó un artículo titulado "El último duelo" sobre ese partido en el periódico "Evening Kiev". Un año más tarde, publicó un libro junto a Naum Khalemsky con el mismo título.

² Las tensiones entre El Salvador y Honduras terminaron explotando tras la disputa de dos partidos entre estas selecciones con motivo de la clasificación para el Mundial de fútbol de 1970. La guerra duró solamente cuatro días. El término de "guerra del fútbol" fue acuñado por Ryszard Kapuscinski, un reportero polaco.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

étnica o la situación económica. El fútbol no solo construye rivalidades nacionales pasajeras o estructurales, también a veces permite instaurar un orden más democrático, a espaldas del impuesto por la política y la economía internacionales" (147). También aporta su opinión Ricardo Omaña (2007) a este asunto, ya que afirma que en lo político, en muchos casos el deporte ha demostrado ser una herramienta que arregla diferencias entre países y grupos radicales y añade que con motivo del fútbol, grupos guerrilleros han ofrecido treguas a los gobiernos e sirviendo incluso el fútbol como punto de partida para promover la cooperación internacional. Por último, encontramos un paralelismo entre fútbol y política en un artículo de Alfonso Gómez Méndez (2005), donde el autor da fe de la relación que a su entender se puede establecer entre política y fútbol, hablando de características comunes a ambos como centrar todas las esperanzas en figuras, líderes o caudillos.

La instauración del fútbol por tanto en sociedad es plena. El sociólogo Manuel García Ferrando (1990), afirma que en la sociedad contemporánea no se puede escapar de la influencia del deporte en general y como estandarte visible se sitúa el fútbol:

Le resulta difícil a la población de las sociedades contemporáneas escapar de la influencia del deporte. Unas personas porque realizan con mayor o menor asiduidad y competencia técnica algún tipo de actividad deportiva; otras personas porque gustan de asistir en directo a espectáculos deportivos, o porque son sencillamente espectadores de los sucesos deportivos a través de los medios de comunicación de masas, principalmente de la televisión; el resto de la población, en fin, sin estar particularmente interesada en el deporte, encuentra en su vida cotidiana, aún sin desearlo, el fenómeno deportivo a través de las conversaciones de amigos y familiares, de las noticias destacadas en los medios de comunicación, e incluso en las alteraciones de la vida cotidiana que provocan a veces los sucesos deportivos más espectaculares y populares (13).

Desde luego, los tentáculos de influencia del fútbol son cada día más largos. A día de hoy, este deporte configura parte de la identidad de la persona, tanto individual como colectivamente. Un factor social que explicaba brevemente Vicente Verdú (1980) al aclarar que diferentes especialistas de diversos campos de las Ciencias Sociales han explicado la interacción entre la tribu y su equipo, y la manera en la que los grupos sociales en tanto que países se sienten representadas por la bandera de la selección o el club.

Después del repaso de la importancia del fútbol a día de hoy en España y en muchas otras sociedades, no hace falta explicar por qué el poeta acudió al estadio. La poesía es capaz de extraer la belleza de cualquier ámbito y por supuesto, a pesar de los prejuicios iniciales, acabó posando su mirada en un deporte coronado rey. Con el presente trabajo, quiero romper una lanza a favor de la introducción de la poesía en el fútbol y de la inclusión del fútbol en la poesía.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

1.1. El ídolo

"Aquel gol que le hizo Maradona a los ingleses con la ayuda divina es, por ahora, la única prueba de la existencia de Dios"
 Mario Benedetti

El fútbol siempre ha sido y siempre será un deporte de equipo. Sin embargo, la memoria colectiva recuerda en muchas ocasiones a ese jugador especial que hizo aquel gol, aquella osadía o aquella pifia. No es de extrañar, por tanto, que uno de los temas más abundantes en la poesía sobre fútbol sea la alabanza hacia un jugador en particular. Se intentará buscar puntos de unión entre distintos poemas, de distintos poetas y hacia distintos jugadores, que sin embargo tienen una premisa básica similar: la idolatría por una persona.

Tanto el fútbol como la poesía cambian con el tiempo, por lo que sigo un orden cronológico en el que se analizará desde el jugador más antiguo al más reciente. De esta manera se podrá comprobar si existe una evolución en la manera de rendir homenaje o a la hora de elegir el tipo de jugador a homenajear. Curiosamente, el marco temporal lo delimitan dos porteros: Ricardo Zamora (1937-1962) e Iker Casillas (1999-actualidad). Como se podrá comprobar a lo largo de todo el trabajo, la demarcación del guardameta atrae mucho a los poetas por su soledad y singularidad, como demuestra "*Elegía al guardameta*" de Miguel Hernández. El francés Henry de Montherlant se fijó también en esa mágica posición en "*Las emociones del solitario*", describiendo al portero con este verso: "Va y viene en su jaula como un enamorado que espera".

Este tipo de odas no es exclusivo de la literatura española, encuentra muchos paralelismos en otras culturas, sobre todo en la zona sudamericana. Desde los míticos Pelé, Maradona o Garrincha, laureados por Benedetti, Horacio Ferrer, Manuel Picón o Vinicius de Moraes, hasta los desconocidos Ademir da Guia o Gradin, protagonistas de las odas de Joao Cabral de Melo Neto y Juan Parra del Riego respectivamente.

1.2. Ricardo Zamora³

Iniciando el análisis de las odas a futbolistas en la literatura española, el primer poema donde debemos detenernos es "Oda a Ricardo Zamora" de Pedro Montón Puerto, publicada en Cuaderno de poesía al deporte, en 1967. El poeta aragonés elige las estrofas de seis versos, formadas por un cuarteto y un pareado, metro que ya había sido utilizado por Federico Muelas en una oda hacia el futbolista Jacinto Quincoces, poema incluido en la siguiente sección.

En estas estrofas, se dirige al portero con familiaridad ("por ti, Ricardo"; "por ti y tu estampa") y le nombra explícitamente. Esconde sin embargo tras "hombre de la ciudad múltiple" la procedencia de Ricardo Zamora, catalán de Barcelona. El concepto de "ciudad múltiple" proviene del estridentismo mexicano, aunque luego se trasladó a España de la mano de poetas como Humberto Rivas, el cual titula un poema con la idea de ciudad múltiple. Barcelona siempre ha

³ Portero catalán de la década de los años 20 y 30. En su honor se entrega a día de hoy el "Premio Zamora" al mejor guardameta de la Liga.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

ostentado el rango de ciudad vanguardista y el poeta asocia el concepto estridentista con la capital catalana.

Montón Puerto escribe la oda con un Zamora ya retirado, lo que provoca un deje de nostalgia por la trayectoria finalizada. Se habla del guardameta en pasado ("tu estampa, convertida en mito"; "es hito permanente del pasado"), pero ni la prensa ni el poeta serán capaces de olvidar su gloria ("un fluir de antena y rotativa / más que tu ser deja tu hazaña viva"; "alzo mi copa en deportivo rito"⁴).

Durante las siguientes tres estrofas utiliza un recurso de regresión en el tiempo, la idolatría que rinde el yo-poético en la infancia a Ricardo Zamora, cuando se comparaba con él en los partidos con amigos ("repito ahora / lo que antes decía: "Yo, Zamora"). Mediante este método consigue dos efectos, tanto demostrar que la admiración viene de años atrás como, al contraponerse a sí mismo como portero de barrio ("mientras yo, entre dos árboles urbanos / crecía en sueños de pelota y manos") con el portero profesional, hacer patente la importancia de éste último ("tú andabas por París o por Amberes / prendiendo en los estadios grito y eco; / exprimiendo a un limón de atardeceres / éxitos y en la fama haciendo hueco").

El cauce por el que navegaba el poema se desborda y el poeta se pierde en halagos demasiado estridentes, como la metáfora del balón golpeado por los rivales ("al bombardearte las redondas balas") o la comparación metonímica de la visera del portero con una flor ("tu visera / flor entre el césped es de primavera"). Aparecen sustantivos en exceso engalanados para el tono que había adquirido el poema ("aurora"; "laureles", "héroe"), aunque el río poético vuelve a su cauce en la última estrofa, mediante una nueva regresión a la infancia ("Yo te saludo como siendo niño"), donde la admiración era "ingenua y grave". Enumera asimismo los sentimientos que causaba en él la figura del portero ("cabe noble envidia y cabe / orgullo propio y filial cariño"), e incluso va más allá, sentenciando que el deporte, en este caso Zamora, es capaz de unificar una España rota ("nos dabas, ante cada hazaña / la deportiva comunión de España").

En resumen, una comparación del yo-poético con el jugador profesional que se pierde en estrofas que son meramente una enumeración de virtudes de Zamora.

1.3. Jair Ventura, "Jairzinho"⁵

El repaso de odas a futbolistas hace un necesario alto en el camino en "Oración por el gol" de Vicente Gaos, publicado en *Un montón de sombras y otros poemas*, de 1976. Sin embargo, el momento que sirve de motor poético se remonta al mundial de México en 1970. Todos los focos estuvieron puestos en Pelé, pero Vicente Gaos, poeta a contracorriente, elige a Jairzinho como ídolo.

El modo de ensalzar a Jairzinho queda patente desde el título, muy elocuente. La oración, como tantos otros elementos del poema, hace referencia a la habitual fe católica de los jugadores brasileños. Hasta cinco veces es nombrado Dios ("gracias a Dios por la fácil proeza"; "obra que no es suya sino de Dios"; "Dios

⁴ Evidente juego de palabras entre un brindis y alzar la copa en un campeonato deportivo.

⁵ Se le considera el sucesor de Garrincha, tanto en el Botafogo como en la selección brasileña. Ganó en 1970 el Mundial, junto a Pelé. Es el único jugador que ha conseguido marcar en todos los partidos de un Mundial.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

que le ha puesto en el pie la inspiración del disparo"; "si Dios lo permite"; "quedarse a solas con Dios creador"), sumando elementos propios de la espiritualidad ("milagro"; "se santigua"; "pone los ojos en el cielo"; "al coro del drama"). Una parte del poema incluso enlaza con los místicos, ya que cuando Jairzinho consigue el gol, alcanza una especie de éxtasis religioso ("Y tras la breve persignación alza la cabeza pone los ojos en el cielo / en tierra aún, transido de gozo").

Otro de los elementos, alrededor del cual gira el poema, es el gol, circunstancia que es presentada como fácil y compleja a un tiempo ("fácil proeza"; "ganará el gol con el sudor de su frente"; "trabajo tenaz tan bien hecho que parece juego de niños"; "es fácil y difícil hincar la flecha venenosa y sesgada en la casa de la tribu enemiga / incomprendible y sencillísimo a la vez"). El jugador se siente confuso ante el gol que acaba de conseguir, puesto que éste es una alegría para sus compañeros, pero una desgracia para los rivales ("¡Gracias por el portento, por el ingenuo frenesí de la remota torcida! / ¡Perdón por el error cometido, por el daño hecho al adversario, por el ardid"). Asimismo, al tratarse desde un prisma religioso, la figura central se arrepiente al mismo tiempo que se alegra ("no se sabe si orgulloso o contrito / como el esclavo que teme haber provocado sin darse cuenta / la ira del dueño, como quien se arrepiente de sus pecados. / Mas también con profunda admiración por su obra increíble"). Como conclusión, "no tenía otro remedio, la lucha era a vida o muerte, / como la del animal indefenso en la espesura del Amazonas".

Esta animalización nos sirve para convocar el último punto sobre el que se sostiene el poema. Algunos de los brasileños actuales son más claros de piel e incluso de raza blanca, a causa de la inmigración y el pujante mestizaje. Sin embargo, en la selección brasileña de 1970, la gran mayoría del cuadro estaba compuesto por hombres de raza negra, detalle que no pasa desapercibido para Vicente Gaos, quien ensalza los atributos de poderío, fortaleza y habilidad propios de esa raza. Desde el principio utiliza el cariñoso apelativo "negrito" para Jairzinho, aunque el "tierno negrito" pasa a ser un "Centauro" unos versos más adelante. Las referencias al entorno selvático son evidentes y continuas ("cruzar el cañaveral"; "corazón de la selva"; "la tribu enemiga"; "espesura del Amazonas") y el equipo de Brasil, vencedor del mundial, es nombrado por Vicente Gaos como "hermanos de color" y "genuflexo grupo de ébano". Los futbolistas se convierten incluso en la "humilde y soberbia manifestación de un pueblo / oprimido, triunfante, asombroso, asombrado".

Por lo tanto, difiere totalmente de la oda en honor a Zamora, centrándose Gaos en la religiosidad y el carácter exótico del jugador elegido, además de la interesante dicotomía que forma en torno al gol.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

1.4. José Martínez, "Pirri"⁶

Manuel Alcántara dedica un soneto a Pirri, jugador del Real Madrid, que permaneció inédito hasta que Julián García Candau lo recopila para *Épica y lírica del fútbol*, de 1996. En él, utiliza motivos bélicos para resaltar las cualidades del mencionado Pirri ("guerrero de blanco"; "corazón por armadura"; "la dura / lid"), otorgándole casi las características nobiliarias de un héroe de cantar de gesta ("doncel de brío"). El recurso de comparar fútbol y guerra está muy extendido, ya encontrábamos ejemplos en las odas a Zamora ("guerra sin sangre de competiciones") y Jairzinho ("la lucha era a vida o muerte"; "hincar la flecha venenosa"), pero si en aquéllos fueron metáforas adyacentes, en el soneto de Alcántara alcanza el nivel de pilar del poema.

Otro rasgo definitorio del soneto a Pirri es la gama cromática. El poeta no olvida las cualidades que históricamente se les ha asignado a los jugadores del Real Madrid, como el honor o la defensa aguerrida del escudo. A esto se debe que recalque el color blanco, símbolo de la pureza ("guerrero de blanco"), pero dispuesto a ensuciarse en la batalla por su equipo ("dorado de sudor, de brega oscura"). Termina de pincelar el cuadro con el "verdor domado del paisaje". Aun en los tercetos restantes añade metáforas cromáticas para el balón ("perro dalmata acosado") y la hierba ("rectángulo de menta").

Como hemos visto, podemos apuntalar los primeros puntos de conexión entre odas, donde el representado suele tener habilidades bélicas o participar de ellas. Con la oda "Pirri" establecemos un patrón frecuente en los poemas con temática balompédica: el símil entre el deporte y el enfrentamiento bélico.

1.5. Jorge Valdano⁷

La oda a Jorge Valdano no corre a cargo de un poeta en el sentido estricto de la palabra, sino de un cantante con tintes poéticos, como es Joaquín Sabina. Sin embargo, a pesar del título de canción ("Tango para Valdano"), se pueden leer versos de temática futbolística, por lo que se puede incluir en este trabajo un breve análisis del mismo.

Sabina no hace hincapié en las virtudes de la forma de jugar de Valdano, tampoco en su físico o en alguna habilidad especial, sino que dibuja con trazos inexactos el carácter del jugador, a partir de varias situaciones de su propia vida. Decíamos que no estábamos ante un poeta estrictamente, por lo que no deja de ser curioso que este pseudo-poeta se dirija al jugador de fútbol con la denominación, precisamente, de poeta ("Del cuello de las musas colgó las botas"; "De pibe fue un poeta de los estadios"). Un cantante casi poeta escribe para un futbolista casi poeta. Jorge Valdano aporta un libro a la literatura de tema futbolístico, recopilando cuentos y participando él mismo. El título del libro es *"Cuentos de fútbol"*. En Argentina, Valdano es apodado "El Poeta".

Las situaciones que definen a Valdano según Sabina están relacionadas con otros nombres propios, abundantes en el poema ("aún buscan al Pelusa con el

⁶ Fue un defensa central del Real Madrid en la década de los 70. Consiguió 10 Ligas y una Copa de Europa. Participó dos veces con España en campeonatos mundiales (1966, 1978).

⁷ Futbolista y más tarde entrenador argentino.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

tacón"⁸; "Valdano inventa el fútbol como Gardel"; "deja en Tenerife blanco al Madrid"⁹; "prestigian el banquillo de Chamartín"¹⁰). Incluso el propio Valdano es nombrado en varias ocasiones, cuatro con el apellido con el que se le reconoce ("Valdano baila el tango con la pelota"; "Valdano habla lunfardo con el balón"...) y otra adicional mediante un apodo cariñoso ("Jorgito querido, lo puedas parar").

Estamos ante una oda de tono bajo, en la que los elogios se mantienen con los pies en el suelo. No se intenta ensalzar a Valdano hasta el podio de los grandes jugadores, pero se le reconoce su mérito como persona ("Defiende los colores del ser humano"), engrandecida por su pasión por el deporte rey, el cual impregna su vida ("jugar a achicarle el espacio a la muerte / sin dejar que la vida le empate un partido. / Ojalá que el penalti cabrón del olvido / Jorgito querido, lo puedas parar").

1.6. Juan Gómez, "Juanito"

Parece ser que el madridismo es fecundo entre poetas, y el poema "Se va mi sombra pero yo me quedo" de Ángeles Mora (1995) confirma lo que había apuntado la oda a Pirri y terminarán de constatar las de Beckham y Casillas. Se rompe con la poetisa el prejuicio de separación entre fútbol y feminidad, porque como ella afirma, el balompié "es una fiebre que no se acaba nunca".

El poema de Mora que incluimos en el trabajo lleva por dedicatoria "A Juanito, un siete que quiso ser torero". El jugador elegido es Juan Gómez, "Juanito", fallecido a la edad de 37 años y que efectivamente, albergaba pasiones taurinas. Es otro ejemplo, como lo era Pirri, de madridista bregador, pasional y gallardo, casualmente idolatrado también en soneto. Su prematura muerte acrecienta su mito hasta el punto que, incluso hoy, el Bernabéu sigue coreando su nombre en el minuto siete de cada partido, número que llevó a su espalda durante su carrera. No es nada casual la elección de Ángeles Mora, consciente de que "Juanito" tiene un evidente poso poético.

El soneto de Mora recrea un ambiente fantasmal, en el que el fallecido Juanito sigue vivo siempre que se juega al fútbol ("y mágico y fatal de nuevo huésped"; "eterno"). Es efectivo el recurso de empezar los cuartetos y el primer terceto de forma paralelística ("Mientras muerda..."; "Mientras un siete..."; "Mientras el área..."), puesto que así se conforma una atmósfera de presencia latente del futbolista.

El mentado número siete aparece personalizado, en tanto que ya se caracteriza a ese dígito con "Juanito" ("mientras un siete por la banda rueda"), al que no duda en mitificar ("el mito se desate"). Las circunstancias esotéricas hacen posible la personificación de objetos concretos ("el balón reconozca a un compañero") e incluso de acciones abstractas ("Mientras el área rompa un cruel regate"). La poetisa cae en la tentación de sus predecesores de metaforizar la violencia entre los dos equipos ("y herido ante la red quede un portero").

⁸ Valdano fue compañero de selección de Maradona, apodado "El Pelusa".

⁹ Siendo entrenador del Tenerife, su equipo venció al Real Madrid en el último partido de Liga y gracias a ello, el Barcelona se proclamó campeón. Es evidente el juego de palabras entre "dejar en blanco" por hacer que el Real Madrid no ganara el título y por el color de la camiseta madridista.

¹⁰ Valdano entrenó también al Madrid, cuyo estadio era Chamartín antes de serlo el Santiago Bernabéu.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Los dos últimos versos terminan de configurar al jugador como presencia de otro mundo, como un alma en cada campo, invisible pero presente ("aunque nada en el campo lo delate / entre nosotros brindará un torero"). El enfoque de Mora es novedoso en la literatura española al elegir a un futbolista fallecido, aunque como se afirmaba, es consciente del mito que se ha desarrollado en torno a la figura de "Juanito". Recuerda a un bonito poema del chileno Óscar Hahn, titulado "Futbolistas desaparecidos", en el que se relata un partido entre jugadores fallecidos (Garrincha, Puskas, Yashin...) en el que Dios es llamado "El Gran Árbitro" y "los hinchas van llegando puntualmente".

1.7. David Beckham

Miguel Ávila Cabezas escribe lo que podría denominarse una anti-oda hacia David Beckham y la publica en *El Loco Mundo*, en 2011. La anti-oda no es tratada en la dirección que lo hacía, por ejemplo, "Patadura" de Enrique Carrera Sotelo, donde se describían las carencias de un jugador anónimo que es pésimo en el campo. Ávila Cabezas alaba la calidad de Beckham ("Cuando gana el equipo / con gol de libre directo / lanzado en el último minuto / por su bota infalible"). En estas últimas palabras hace esta referencia al famoso por su golpeo de libres directos de este futbolista. El problema no versa sobre la escasa destreza del inglés, sino sobre la fama que ha generado. Por tanto, se sirve del futbolista más glamuroso de todos los tiempos para evidenciar los errores mediáticos y la pesada rutina que también oprime a los futbolistas.

El poema comienza comparando a Beckham con un niño, con el niño que fue y recuerda su infancia junto a sus humildes padres ("Como un niño aturcido"; "piensa el niño en su padre, / aquel antiguo empleado de una fábrica"). La catapulta a la fama le ha costado la transformación en una persona autómatas, casi exento de sentimientos ("mira a la cámara / y sonríe / pero el miedo es tenaz y le carcome las entrañas"; "ahora, disfrazado de cyborg justiciero / le aflige el alma de mercurio"). Los versos solitarios son sentencias de Ávila Cabezas que intentan ir más allá del Beckham jugador, para llegar al Beckham persona ("David Beckham en el fondo está triste"; "David Beckham está cansado de sí mismo").

En cuanto a la rutina, está reflejada en una enumeración encabezada por un letánico "de más" ("de más flashes y bramidos / de más miradas de envidia y arrebatos / de más acoso de los paparazzi"). Otro mecanismo para expresar el tedio son los constantes cambios de ciudad y equipo, expuestos de manera regresiva ("Milán hoy, ayer los Ángeles, anteayer Madrid / y el otro más lejano, diablo rojo / roto corazón de la nostalgia").

A pesar de la aparente alegría y gloria a la que está destinado, "la victoria le sabe a agria derrota / a agonía". Tampoco los supuestos amigos y seguidores ("los miles de abrazos y embestidas / a vacío") le sirven de consuelo, porque al final se encuentra solo ("solo en la ducha"). Con cruel humor describe el poeta el sentimiento de soledad del jugador, con referencias sumamente irónicas a su familia, tanto a su mujer ("ese mohín de enojo / que a todas horas blande la hembra vigilante / Victoria Adams, que no de Samotracia") como a sus hijos ("madre de sus tres hijos / alguno de ellos con nombre de puente / por ejemplo, el primogénito"). En 2011 nació su cuarto hijo, Harper Seven Beckham, a quien alude

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

en uno de los versos ya citados y cuando habla de un nombre de puente, se refiere al nombre del primer hijo de la pareja, Brooklyn Joseph Beckham.

En resumen, Miguel Ávila Cabezas pone el foco en la persona y como la prensa mediática se olvida de su origen humano. Quizá el protagonista de "Amigo de la pelota", aquel poema del sueco Bengt Cidden Andersson en el que un chico intenta ser futbolista y al no lograrlo se convierte en fontanero, no tuvo tan mala suerte como pareciera, después de analizar la vida de Beckham desde la perspectiva de Ávila Cabezas. Es posible que no sea casualidad que Bengt Cidden Andersson haga soñar a su personaje con los mismos equipos en los que jugó Beckham ("Milán, Manchester United, Real Madrid / los sueños hechos añicos / me tuve que hacer fontanero / a pesar de que yo nunca fui / enemigo de la pelota").

1.8. Iker Casillas

Más que una oda común, Elena Medel dedica al portero del Real Madrid una burda declaración de amor, "Ikeriónida" (2003), declamada patéticamente y con unas metáforas poco logradas ("lo que rechazas –pateado–, / es mi corazón, que se precipita hacia tu red").

Más interesante, aunque peca de igual exageración, es la comparación de Iker Casillas con elementos astronómicos ("supernova ángulo a ángulo de mi universo / ningún meteorito de cristal rasga tu aura"; "mi patria de cometas"; "no dejes de competir en belleza con los astros / tú eres uno").

Se utilizan asimismo conceptos religiosos e incluso se identifica a Casillas con Apolo, dios greco-romano, del cual una de sus funciones era proteger desde los cielos, fácil símil con la labor de Iker Casillas. No sorprenden los atributos divinos ("Tú eterno"; "inmortal"; "seré sacerdotisa servicial"; "Apolo mío"), por dos razones. La primera de ellas es el apodo de Iker Casillas, conocido durante años como el "Santo". En segundo lugar, es relativamente frecuente encontrar a jugadores divinizados (en esta misma sección hemos tratado la oda a Zamora, apodado "Divino" y hemos visto la religiosidad en "Oración por el gol" de Vicente Gaos). Tenemos muchos más ejemplos, como es "Fútbol" de Gioconda Belli donde podemos leer estos versos: "La pelota corre / el balón / y detrás van las piernas / aladas / bajo la calzoneta. / Pienso en Mercurio. / Pienso en los Dioses / en las canchas de hierba verde del Olimpo", para desembocar en una pregunta retórica poco convencional: "¿Para qué Dioses / si aquí tenemos estos muchachos / con sus zapatos y jerséis de colores? / ¿Qué otra religión cabe sino ésta?". También el colombiano Ramón Cote Baraibar veía a doce jugadores como "una docena de dioses que nos señalaban, / que aquí en la tierra también era posible hallar el paraíso". Por supuesto, cuando hablamos de religión y fútbol no podemos olvidar al artista que cita Benedetti y encabeza esta sección: Diego Armando Maradona, autor de la inolvidable "mano de Dios", poetizada por Osvaldo Picardo en los siguientes versos: "Y en la ovación callada, Maradona / por encima del Inglés se eleva. / Después fue otro día, apenas salió el sol / y se habló de la trampa y hasta de dios".

Extraigamos algunas conclusiones parciales. En primer lugar, al seguir un planteamiento cronológico se ha podido vislumbrar una decadencia en la calidad poética de los poemas sobre fútbol, lo que plantea varias preguntas: ¿Está la poesía llegando a su ocaso? ¿Solamente la de temática futbolística? ¿Es culpa de poetas de

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

menor calidad? ¿Es acaso cuestión de falta de talento en los futbolistas lo que provoca odas de menor rango poético? Seguramente la explicación sea la siguiente: los autores consagrados contemporáneos no dignifican al fútbol como tema poético, a diferencia de sus predecesores (Alberti, Benedetti, Nicanor Parra...), por lo que los poemas que encontramos de jugadores actuales están compuestos por autores jóvenes, a los que se les nota la falta de experiencia. Sin embargo, como cada día es mayor la abundancia de poesía de tema futbolístico, es de esperar que pronto surjan maestros en este terreno.

La segunda conclusión a la que llegamos es que los jugadores elegidos siempre tienen algo especial, desde la prematura muerte de "Juanito" o el pundonor que demostró Platko (oda incluida en el apartado siguiente, "A contragolpe") hasta el desgraciado fin que protagonizó Garrincha o la recién mencionada "mano de Dios" de Maradona.

Por último, podemos designar como habituales ciertos símiles a la hora de alabar méritos futbolísticos. Alejandro Grijelmo (2007) escribe: "Un jugador será la punta de lanza, y antes del partido las espadas estarán en todo lo alto... y los equipos buscan un jugador-ballesta (...). Y también un delantero con instinto asesino, que pueda ser el verdugo del máximo rival. Las figuras de los dos equipos en pugna mantendrán a su vez un duelo particular, quien tal vez decida el enfrentamiento. La estrategia general del juego se asemeja a la de un campo de batalla, puesto que" (235). En efecto, hemos observado como es muy recurrente tanto la comparación bélica como asignar rasgos animales o de fuerza natural al jugador elegido. Mucho tiene que ver con los primeros poemas que versaban sobre el fútbol, a cargo de las vanguardias europeas e hispanoamericanas, las cuales idolatraban el culto al cuerpo y admiraban su potencia. Otra vía común para realzar los méritos de un jugador sería la recién comentada cualidad religiosa.

2. A contragolpe

"Si queremos zanjarlo en este punto perfecto. Ranieri habló una vez y fue feliz, después habló por segunda vez y fue feliz, habló una tercera vez y fue todavía feliz. Yo he hablado una sola vez y se ha enfadado. Tres a uno para él, pero mi gol ha sido precioso"
 José Mourinho

La polémica y el debate siempre han formado parte del fútbol. Los explicaban así expertos sociólogos. García Ferrando (2009) alude a la conversación sobre el deporte como una especie de lubricante social o como una *lingua franca*, dentro de la vida cotidiana.

Por ello, dentro de la sección de odas poéticas dedicadas al balompié y en particular a la figura protagonista del jugador, se podría desglosar un fenómeno, en el cual existe una respuesta de otro poeta a la oda original. Para ilustrarlo, he elegido dos ejemplos, uno por la importancia de sus autores y el otro por el humor sarcástico de la respuesta.

El primero de ellos se trata de un combate poético entre escritores de la talla de Rafael Alberti y Gabriel Celaya. Alberti publica "Oda a Platko" en 1929, como parte de su libro *Cal y Canto*, aunque ya antes fue publicada en la primera plana de *La Voz de Cantabria* el 27 de Mayo de 1928. Celaya responde de inmediato en

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

1928, poco después de la fecha del partido que provoca la oda como a continuación explicamos, por lo que inferimos que evidentemente debió conocer el poema por la prensa o por su amigo, antes de la publicación editorial.

El poeta gaditano nunca fue un seguidor fanático de ningún equipo, pero simpatizaba con su Cádiz autóctono. Sin embargo, la oda a la que en breve nos referiremos no se la dedica a un jugador del mentado club, sino a un portero húngaro del Fútbol Club Barcelona. Los hechos discurrieron de la siguiente manera: se enfrentaban la Real Sociedad y el Fútbol Club Barcelona en la final de Copa de 1928, disputada en los campos de Sport del Sardinero, en Santander, cerca de la orilla del Cantábrico. Fueron necesarios tres partidos para discernir el campeón (terminó imponiéndose el Fútbol Club Barcelona por 3-1 el 29 de Junio de 1928). En el transcurso del primero de ellos, el portero húngaro que defendía la portería azulgrana recibió un fuerte golpe en la cabeza del delantero realista Cholin, necesitando la aplicación de seis puntos de sutura. Tras el improvisado remiendo, el guardameta volvió al terreno de juego con un ensangrentado vendaje que fue perdiendo durante los minutos.

Alberti quedó francamente impresionado por el pundonor del guardameta y aquella actuación sirvió de motor creativo. Estamos ante un poema relativamente largo (18 estrofas), con un ritmo muy repetitivo, el cual le dota de carácter de letanía. A ello favorece también el recurrente "nadie, nadie, nadie se olvida, Platko", los versos más insignes de la oda, y sus múltiples variantes, en las que se usa "no" y "nadie" con una abrumadora asiduidad. ¿Por qué razón utilizaría tanta negación Alberti en una oda? Mi hipótesis es la siguiente: en una oda a un guardameta, encargado de negar la esencia del fútbol, el gol, ¿podría alguien esperar otro elogio que una sucesión de negaciones, o por decirlo de otra manera, sucesión de paradas exitosas? Alberti nos responde: "no, nadie".

Platko, motivo central del poema, está elevado a niveles divinos, nombrado como "llave áurea caída ante el pórtico áureo", en referencia a la jugada en la que recibe el golpe y cae ante su portería. Asimismo abundan las identificaciones con motivos naturales y animales. Del reino animal elige Alberti ejemplares muy poderosos, como lo son tanto el oso por la altura de Platko ("oso rubio de Hungría"), como lo es el tigre por su ferocidad ("tigre ardiendo en la yerba de otro país"). Llama la atención cómo las metáforas animales sirven para expresar la procedencia extranjera del portero, dotándole así de exotismo, ya que en la década de los años veinte los fichajes foráneos no estaban tan a la orden del día como hoy. Comparado con elementos naturales, se ensalza una resistencia común con el mar, primero desmayado ("El mar, vueltos los ojos, / se tumbó y nada dijo"), pero luego recuperado ("Fue la vuelta del mar"). Por otra parte, el portero también significa "la vuelta del viento", y una nueva esperanza para su equipo, convertido por entero en viento ("azul heroico y grana / mandó el aire en las venas", imagen de la camiseta del Barcelona; "el aire tuvo piernas / tronco, brazos, cabeza"; "en el arco contrario el viento abrió una brecha", símbolo del gol del empate blaugrana). Al final del partido, el divinizado Platko recupera su humanidad y se convierte en "desmayada bandera en hombros por el campo". El elemento del mar se exterioriza entonces de la figura del portero, con el verso "¿Qué mar hubiera sido capaz de no llorarte?".

Los detalles adyacentes forman un retrato impresionista del campo y los jugadores. El partido se disputó un día de viento y lluvia, elementos fundamentales en el poema, y en Santander, cerca del mar, tercer pilar de los versos. Se enumeran como fuerzas que primero atacan a los jugadores, aunque Platko resiste su embestida ("Ni el mar / que frente a ti saltaba sin poder defenderte. / Ni la lluvia. Ni el viento, que era el que más regía. / Ni el mar, ni el viento, Platko"), para finalmente ser testigos del prodigio del guardameta húngaro ("El cielo, el mar, la lluvia lo recuerdan"). Ambos equipos están representados por sus colores característicos, siendo reducidos los jugadores de la Real Sociedad a "Camisetas azules y blancas, sobre el aire / camisetas reales / contrarias, contra ti, volando y arrastrándote". Se describe el lance del juego donde Platko cae herido. Mismo lance que parece hacer desvanecerse a todo su equipo ("Camisetas azules y granas flamearon, apagadas, sin viento"). Sin embargo, con el regreso de Platko al terreno de juego, la situación se invierte y son los realistas los que caen, al menos anímicamente ("alas, alas celestes y blancas, rotas alas, / combatidas, sin plumas, encalaron la yerba").

Tras la lectura del poema, comprobamos que los elementos naturales están utilizados por su invariabilidad, imprevisibilidad y por su carácter inmutable. Por lo tanto, la descripción de la jugada de Platko y su regreso al terreno de juego le convierten en el punto de inflexión y sucesivo héroe de la victoria blaugrana. El juicio de Alberti no convence a Gabriel Celaya, seguidor del equipo realista, que contesta con "*Contraoda del poeta de la Real Sociedad*", publicada en 1928.

El poema no está a la altura poética del de su compañero, quizá debido a la exaltación de fanático, el cual incluso utiliza la primera persona del plural para referirse a su equipo ("nos robaron"; "ganamos"), intercalados con terceras personas ("luchaban"). Pero este fanatismo introduce a una figura clave durante toda la historia del fútbol, aunque se oculte siempre en la sombra: el árbitro. La inocente rencilla entre ambos poetas nace de las decisiones arbitrales, verdadero héroe blaugrana para el entendimiento de Gabriel Celaya.

El lenguaje rebaja el tono culto del que hacía gala Alberti y dibuja en el lector una divertida sonrisa, puesto que estamos ante una poesía de las ruindades que podríamos oír en un bar cualquier lunes. Desde el tercer verso, Celaya niega la heroicidad del portero ensalzado por Alberti ("que si nos ganó, no fue gracias a Platko"). Sin dilatarse da la verdadera causa de la victoria azulgrana, creando así el mentado debate ("sino por diez penaltis claros que nos robaron"). Sin documentos gráficos de los partidos no se puede diferenciar entre el sentido literal o hiperbólico de "diez penaltis", por lo que no sabemos si es un recurso poético o el discurso de un hinchado exaltado.

Es evidente la ironía a la hora de parodiar los versos de Alberti. Aquellas "alas, alas celestes y blancas, rotas alas, / combatidas, sin plumas, encalaron la yerba" no aparecen en Celaya como símbolo de la caída, sino como "Camisolas azules y blancas volaban / al aire, felices, como pájaros libres". Prosigue con la parodia cuando ridiculiza los elementos naturales de Alberti y los reduce a "la rabia ciega / y el barro, y las patadas, y un árbitro comprado". Como comprobamos, en parte el tono poético está reducido premeditadamente, añadiendo un estilo

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

paratáctico que de nuevo hace pensar en un fanático sumando argumentos irracionalmente.

Por último, el poeta de Hernani finaliza sus versos con la no-resignación, con el recuerdo de la derrota injusta. Cita literalmente a Alberti y le reprocha sutilmente que no estuvo presente ("y quizá más que tú / mi querido Alberti, lo recuerdo yo / porque yo estaba allí, porque vi lo que vi"). No se entiende bien esta afirmación, puesto que se tiene constancia de la presencia de Alberti en los campos de Sport del Sardinero durante la final. Quizá Celaya haga referencia a los otros dos partidos de desempate. Además, encontramos otra referencia irónica a la oda original, donde "el cielo, el mar, la lluvia lo recuerdan", para reiterar un receso del tono poético que utilizaba Alberti, personificando elementos naturales, de tal manera que Celaya se inclina por un recuerdo empírico, el de su propia retina ("lo recuerdo yo").

En todo caso, la tesis final para Celaya es la victoria real de la Real, valga la redundancia ("pero nosotros siempre / recordamos: ganamos. En buena ley, ganamos / y hay algo que no cambian los falsos resultados").

El segundo caso elegido para ejemplificar las respuestas entre poetas gira en torno a la figura de Jacinto Quincoces, un defensa que jugó durante los años 20 en el Deportivo Alavés y en la década de los 30 fue traspasado al Real Madrid. Fue tal la fama alcanzada, que una vez retirado, inició una carrera como actor (actuó en "Once pares de botas", "¡Campeones!" y otras películas, generalmente sobre fútbol). En esta dicotomía jugador-actor se ambienta el combate poético entre Federico Muelas y José García Nieto. El primero es el autor de la oda original ("Oda a Jacinto Quincoces"), publicada en el séptimo número de la revista *Garcilaso*, en 1943. La oda peca tanto de exagerada, como a continuación analizaremos, que García Nieto, director de la revista *Garcilaso*, se sintió casi obligado a responder con sorna, con "Segunda oda a Jacinto Quincoces", poema publicado en el siguiente número de la revista.

El rasgo más definitorio del poema de Muelas es la exageración, el tono hiperbólico que impregna todo el texto. Si el "Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas! / hacedla florecer en el poema" de Vicente Huidobro (1916) fue toda una declaración de intenciones, Muelas utiliza al comienzo de su oda el mismo motivo para declarar las suyas ("Canten otros la suerte de la rosa").

Muy diferente sin embargo de Huidobro ("El adjetivo, cuando no da vida, mata"), por seguir la comparativa, Muelas emplea un extenso catálogo de adjetivos insustanciales y muy ostentosos. La lista es interminable: "eternizada", "impresionante", "recio", "potente", "fugaz", "firme", "heráldica", "helénica", "viril"... Tampoco se quedan atrás los sustantivos referentes al jugador ("dique", "Atlante", "Polifemo", "fuste", "tijera", "mirmillón", "Centauro").

Durante diez estrofas de 6 versos cada una (un cuarteto y un pareado), Muelas ensalza la forma de jugar del defensa, con la más variopinta y exacerbada imaginación. Las comparaciones estratosféricas que ya se esbozaban con los adjetivos y sustantivos, se definen totalmente con las acciones con las que dota a Quincoces ("para el mundo-balón / fugaz Atlante"; "Polifemo / al sutil dispararse del extremo"; "tela de araña de la delantera"). Después de compararle con el propio Atlas soportando el mundo, llega el clímax de divinización, mediante los

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

versos "arcángel descendido a la pradera / pasando [...] / del limpio vuelo a la veloz carrera".

La oda sin embargo no sigue un orden lógico en los halagos, no lleva un curso ascendente ni descendente, simplemente enumera supuestas virtudes de Jacinto. Cabría destacar el verso final ("saberse en lenguas doceañeras / de las competiciones callejeras"), por un cierto carácter anti-climático, después de haber sido comparado con seres mitológicos y celestiales, únicamente le queda la admiración de los niños jugando en la calle, detalle que no pasó por alto García Nieto.

Después del paroxismo adulador de Muelas, Nieto decide contestar con un tono amistoso pero de sarcástico aguijón. Desde la propia elección métrica, igual a la de su compañero, se muestra la ferocidad de la crítica ("Ya no vendrá la carga a tu costado / ni Muelas con su verso pareado").

Las referencias irónicas y expresiones parecidas a las que utilizaba Muelas son muy abundantes, tanto que casi vertebran el poema. Desde la "vida-valla" que ridiculiza el "mundo-balón" escrito por Muelas, hasta la gama de adjetivos y sustantivos elegidos. García Nieto se burla de la versión cinematográfica de Jacinto Quincoces, por ello relucen palabras como "celuloide", "plató" o "travelling". Además, el humor también reside en juegos entre las profesiones de jugador y actor, por ejemplo los versos "y las espectadoras, aumentadas / cambian el ¡oh! de los espectadores / por el ¡uh! de sus bocas retocadas", o la confusión que emana de la palabra "portero", usada aquí como vigilante pero con evidente sorna hacia la demarcación futbolística.

Esta subdivisión incluida en la sección de odas quiere demostrar un aspecto clave del fútbol: la discordia amistosa. El debate en torno al árbitro, a la calidad de un jugador o de un equipo, fichajes, alineaciones...el fútbol siempre da pie a la conversación y la poesía, experta en comunicar, no podía faltar al diálogo.

3. La pasión eterna

"En su vida, un hombre puede cambiar de mujer, de partido político o de religión. Pero no puede cambiar de equipo de fútbol"
 Eduardo Galeano

Tenía ocho años y paseaba por la Castellana de la mano de mi tío. Cuando ante nosotros se erigió el Bernabéu, con tierna inocencia le dije que entrar era el sueño de mi vida. Aquella noche lo cumplí y aunque dentro el Barcelona celebraba su victoria en la Copa del Rey, la pasión que nació en mí tuvo color blanco.

Ésta es una historia de la que existen millones de variantes pero un solo final. El sentimiento de pertenencia es intrínseco al ser humano y en una época donde el ejército es prácticamente inservible, las religiones se desmoronan entre evidentes signos de corrupción y el sentido patriótico de muchas personas está mermado, un club de fútbol ofrece las carencias afectivas necesarias para el ser humano. Cada domingo el aficionado no solamente observa, sino que se siente participe de lo que ocurre en el césped, incluso lo demuestra en muchas ocasiones con un plural inclusivo, como leíamos en Celaya (1928: 91): "que si nos ganó";

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

"recordamos: ganamos". En un ejercicio pasional como es la poesía, no podían faltar referencias de los poetas aficionados al fútbol hacia el equipo de sus amores. En esta sección se incluyen algunos ejemplos, para distinguir entre las distintas vías posibles de tratamiento.

El honorífico primer lugar está reservado para explicar el sentimiento de pertenencia, acción que lleva a cabo de forma magistral Juan Bonilla con "Anfield Stadium", incluido en su poemario *Cháchara* de 2010. Juan Bonilla vivió el ambiente del estadio del Liverpool cuando el equipo inglés se enfrentó al Betis y escribió un poema que se centra en el cántico "You'll never walk alone" ("Nunca caminarás solo"; canción grabada para el musical "Carousel". La música está compuesta por Richard Rogers y la letra corre a cargo de Oscar Hammerstein), grito de ánimo habitual en las gradas de Anfield. El poema tiene estrofas que tratan la dicotomía soledad-unión de los estadios y otra que recuerda la infancia del yo-poético y expresa la frustración por lo que no pudo ser ("Llevamos en la nuca la mirada de quienes no pudimos ser").

La soledad es el motivo principal de "Anfield Stadium", aunque una soledad reprimida durante noventa minutos por la parroquia roja del Liverpool. Desde los primeros versos ("Mi voz es hilo de esa voz que canta en Anfield / You'll never walk alone") se respira la unión, pero también la falsedad de esa unión ("Aunque todos estamos solos / y somos una multitud de unos que suman uno: / un alma falsa"). El poeta mantiene un diálogo consigo mismo en una suerte de tormenta mental, siempre entre lo positivo ("Aquí en la grada nos damos abrigo") y lo negativo ("Aquí cada cual viene con su barro ensuciándole las botas / [...] / sus bolsillos llenos de cosas que no pueden compartirse / más solos que la una"). Insiste sin embargo en la magia del cántico, durante unos minutos capaz de evitar la soledad ("Y cada cual agrega / su voz al gran caudal de voces"; "y ahora soy sólo hilo de esa voz que canta / -y cree de verdad mientras lo canta- / que no estaremos solos"). Finalmente prevalece el sentimiento de desapego, una vez roto el espíritu de unión ("Ah si fuera verdad que no caminaremos nunca solos"; "aunque saldremos de aquí y cada cual / manchará sus botas con el barro de los parques de regreso a casa / con las manos hundidas / en los bolsillos llenos / de cosas que no pueden compartirse").

El caso del Liverpool es perfecto para ilustrar que cada equipo tiene su propia poética, estética e imagen de sí mismo. Los obreros del Rayo Vallecano, los sufridores del Atlético de Madrid, la grada fascista de la Lazio italiana, los "rojos" del Livorno en contraposición..., siempre encontramos estereotipos, en muchas ocasiones fundamentados. Comentaremos brevemente a lo largo de este apartado que imagen se tiene de cada equipo.

Un ejemplo del recién comentado sufrimiento placentero que experimentan los seguidores colchoneros ("colchoneros" es el apodo de los seguidores del Atlético de Madrid, debido a las habituales franjas rojas y blancas que cubrían los colchones durante la post-guerra española) es el poema de José Javier Alfaro Calvo, que desde el propio título avisa de los colores del poeta: "Manual inconfesable del fracaso" (1947). Las primeras palabras contradicen al título ("Lo confieso"), pero son transparentes en cuanto al equipo al que apoya. Que eres del Atlético de Madrid no se dice, se confiesa. Parte de una poética de la derrota que firmaría

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Joaquín Sabina, fanático obviamente del Atlético de Madrid. El discurso atlético de Alfaro Calvo no es de un derrotado con esperanza de victoria, sino de seguir acumulando derrotas estoicamente ("para llevar cuenta puntual de mis derrotas"). Sin embargo, el poeta no quiere sumarse a los "equipos punteros en la Liga", ni seguir "unas listas de éxito que tanto facilitan / la elección de las cosas", sino que es feliz siendo aficionado de un equipo secundario ("siempre buscando lo descatalogado / en desvanes y archivos"; "uno es así, marginal y contrario"). Además, su fidelidad, otro rasgo que se conoce común a los seguidores colchoneros, no tiene límites ("también adicto a sus fidelidades") y no quiere ni oír hablar de nuevos ídolos ("No he aceptado su última propuesta: / "Cambia, al menos, esta foto firmada por el Kun / por aquella que tienes de un tal Gárate"). El poeta conforma la imagen del estereotipo atlético.

Kirmen Uribe es el autor de dos poemas complementarios en loa a otro equipo rojiblanco: el Athletic de Bilbao. Los títulos ("San Mamés I"; "San Mamés II") (poemas recogidos en la colección *Un balón envenenado. Poesía y fútbol* de 2012) hacen referencia al estadio¹¹, hogar de muchas ilusiones rojiblancas. Es uno de los templos del fútbol, no en vano es conocido como "La catedral" y este detalle no lo pasa por alto Uribe, que aprovecha el sentido religioso para configurar San Mamés como un espacio sagrado ("Catedral del fútbol con altas ventanas"; "con una parroquia fiel que adora a sus santos / esos pequeños genios [...] / e incluso llegan a hacer algún que otro milagro"; "con el techo descubierto, / para que los ángeles puedan contemplar / lo que allí sucede"). Una vez descrito el escenario, Uribe se detiene en "San Mamés II" en describir el carácter de los aficionados, desde una óptica de infancia ("Crecimos jugando al fútbol en la calle") de unos niños jugando un partido de barrio. La frialdad atmosférica del País Vasco ("El invierno siempre juega a nuestro favor") y el fútbol de calle ("Nos gustan los campos de barro") han convertido a esos antiguos niños en nobles seguidores del Athletic, que destaca por su espíritu de lucha. A pesar de ser el único equipo junto a Madrid y Barcelona que no ha descendido a segunda división, se podría decir que el Athletic se conoce como un equipo humilde. Además, es el único club que alinea únicamente a jugadores españoles, lo que le da un fuerte sentido patriótico y de gran familia ante la extrema globalización del fútbol actual. Así finaliza Uribe su poema, destacando la unión en la grada y la nobleza tanto en la derrota como en la victoria ("Somos hospitalarios pero nunca entregamos a nuestros hijos. / Que lo tenga claro todo el que venga a San Mamés. / Aquí no hay lugar para arrogantes y ególatras. / La gente lo sabe y por eso llena el campo cada partido. / Si perdemos, aprendemos. / Si ganamos, volvemos a casa contentos").

En este apartado se echa de menos alguna composición que tenga como protagonista al Fútbol Club Barcelona. Es curioso que únicamente encontremos rios de poetas casuales para glorificar a la entidad blaugrana. Su némesis por el contrario cuenta con más afición entre poetas, como ya demostraban las odas a jugadores individuales (Pirri, Juanito, Casillas...). Este fenómeno solamente podría

¹¹ Estadio del Athletic de Bilbao desde 1913 hasta la temporada 2012/2013. Recibe su nombre del mártir San Mamés, arrojado a los leones. A causa de esta historia, los jugadores del Athletic son apodados "leones".

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

explicarse razonando que los poemas que honran al Barcelona están compuestos en catalán y por tanto fuera de mi campo de búsqueda y estudio.

En cuanto al Real Madrid se refiere, incluiré dos poemas: "La elástica merengue" de Antonio Agredano (2003) y "Real Madrid" de Manuel Vilas (poema recogido en la colección *Un balón envenenado. Poesía y fútbol* de 2012). El primero narra una jugada en la que un delantero madridista consigue marcar. No sé explícita si la referencia es hacia una jugada real, pero por la descripción y por el verso "ni el férreo sistema italiano" hace recordar el gol de Pedja Mijatovic frente a la Juventus (victoria del Real Madrid por 0-1, con gol de Pedja Mijatovic. El partido se disputó el 20 de Mayo de 1998 y significó el séptimo título europeo para el Real Madrid). La narración es demasiado extensa para su cometido, el poeta se entretiene con diversos recursos poéticos y metáforas que no aportan al cometido final del poema ("La fe es una flecha de piel"; "el planeta es una esfera resbaladiza"). De mayor calidad es el mensaje que la forma. El mensaje comienza con el verso "Pero ya da igual quién haya marcado" y es una constante en la historia del Madrid. Simplificado, el fondo del poema significa que el escudo está por encima de los jugadores. Como es éste un dicho popular, Antonio Agredano agrega una estrofa final muy similar al cántico de "así, así, así gana el Madrid"¹² ("Siempre será así. / Así. / Siempre inalterable la elástica blanca. / Así. Así. Igual. Así. / Así, así como gana el Madrid").

El segundo poema, de Manuel Vilas y titulado escuetamente "Real Madrid" explica que el tío del poeta, Víctor Vilas, regaló una camiseta al susodicho y ahí nació la pasión madridista. El hilo conductor es la nostalgia que invade al yo-poético al recordar aquel momento ("Fue hace mucho tiempo"; "Su tío le habla de nombres legendarios"). Acaba agradeciendo a su tío aquel "regalo muy codiciado", con un deje de tristeza alegre ("Gracias, Víctor Vilas, por aquella camiseta. / Tu sobrino deja un beso real en tu blanca lápida"), puesto que la muerte le ha arrebatado a su tío, pero en la memoria queda su amor por el Real Madrid, como evidencian los adjetivos adyacentes a la muerte ("beso real"; "blanca lápida"). Asimismo, encontramos un nuevo ejemplo de la importancia de la camiseta blanca como símbolo del madridismo.

Sorprende uno de los recursos de Vilas para exponer su madridismo, puesto que se basa en que es "la única victoria posible del proletariado". Quizá hoy en día no se entienda bien este mecanismo, ya que la afición del equipo capitalino se tiene por acaudalada y poderosa económicamente, estereotipo infundado debido a la innumerable multitud imposible de ser objeto de generalización de ningún tipo salvo por su madridismo. Sin embargo, hasta los años sesenta o setenta, el Real Madrid era un equipo apoyado en su gran mayoría por obreros, que veían el fútbol como única manera de escapar a una realidad agónica ("el niño ve feliz a su tío / un anónimo trabajador de la construcción"; "héroes de obreros españoles"). Se llega hasta el punto de equiparar el conjunto blanco con la derrota republicana en la

¹² El origen de este cántico se produce en el Molinón, estadio del Sporting de Gijón. La grada local quería quejarse del arbitraje y se les ocurrió entonar: "Así, así, así gana el Madrid". Años después, la grada del Santiago Bernabéu le dio otro sentido y usan ese grito cuando su equipo está ganando por gran diferencia o apela al espíritu de lucha para conseguir alguna remontada.

guerra, por la obvia referencia del verso "porque el Madrid gana siempre, / gana por nosotros, / que tanto perdimos". Este verso tiene también otro rasgo fundamental en la historia blanca, la sentencia "el Madrid gana siempre", una máxima que le ha granjeado muchas enemistades en territorio patrio. Ahora bien, la frase tiene argumentos para ser refrendada, puesto que hablamos del equipo más laureado del mundo (el Real Madrid recibió de la Fifa el premio "Mejor club de fútbol del siglo XX" en diciembre del año 2000).

Tras bucear en el sufrimiento voluntario del Atlético de Madrid, en la nobleza del vasco Athletic, en el poderío y honor blanco y no encontrar documentos en castellano de poetas reconocidos que elogien al Barcelona, haré un breve repaso de odas a equipos considerados pequeños, aunque prefiero la denominación de "humildes" o "modestos".

Tenemos un ejemplo en "Errare humanum est" (1995), un poema de Antonio Hernández sobre el Betis. La situación del equipo sevillano tiene puntos de enlace con el Atlético de Madrid, ya que se narra no un hecho glorioso, sino un fallo de Ortega que si acaba en acierto hubiera supuesto el ascenso del Betis. También conecta con Estudiantes, equipo argentino del que ser aficionado es un suplicio, como escribía Humberto Constantini en "Porteño y de Estudiantes" (1968).

El yo-poético se lamenta de la oportunidad errada ("gemimos un uy de rabia y decepción") y usa un juego de palabras entre la primera división y la segunda, el cielo y el infierno y el balón excesivamente alto de Ortega ("Ortega, quien, desmarcado, / echó el balón al cielo, con lo que se demuestra / que el Cielo es el Infierno"). Después del partido, el entristecido yo-poético se dedica a olvidar mediante el arte ("Y me amé en Goya, en Rembrandt y en el Greco") y parece feliz ("Aquel balón de Ortega, que en principio / me privó de la dicha, luego me la daría"). Sin embargo, el final refleja la imposibilidad de dejar atrás una pasión ("La tesis de aquel gol perdido / no quebraba: el Cielo era el Infierno, / su tenebroso espasmo"). Como afirmaba Ángeles Mora, "es una fiebre que no se acaba nunca".

Brevemente comentaré también el poema "Mirando atrás me crece la nostalgia" de Joaquín Carbonell. Realmente no tiene una excesiva calidad poética y se puede considerar casi un himno, donde se repasan momentos históricos del Zaragoza ("Quisiera ver los 5 en Chamartín"; "Quiero guardar cerrado en el armario / el gol de Marcelino a Yashin"), incluyendo entre sus versos muchos nombres propios que han firmado letras o goles de oro en el equipo de la capital maña. Lo incluyo por el primer verso que da título al poema: "Mirando atrás me crece la nostalgia". El verso tiene entidad por sí mismo, y además deja intuir el apartado que se suprimió por falta de espacio, el no-nato "El verso nació del balón", donde el fútbol apunta hacia la nostalgia, la infancia, el recuerdo y el inexorable paso del tiempo.

Por último, me detengo en un poema de Fernando Valverde titulado "El milagro rojiblanco" (2010), en referencia al ascenso del Granada a segunda división, y que lleva por dedicatoria "A todos los granadistas que no sobrevivieron para verlo". Este poeta granadino y granadista ha demostrado su afición futbolera en varias ocasiones, por ejemplo con la publicación del libro *No vuelvas a decir que es imposible* y con la composición de "Himno de la afición".

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

En el poema, Valverde dialoga con nostalgia con su abuelo fallecido, quien inculcó en el poeta de niño la afición por el Granada. Los versos están cargados de recursos poéticos habituales en la poesía sobre fútbol, por lo que voy a enumerarlos a la par que los analizo. El diálogo con su abuelo ausente ("Me duele esta pasión tan llena de recuerdos / esta felicidad en la que ya no existes"; "No sé si lo habrás visto, / pero te habrá llenado de orgullo la mirada") configura la atmósfera de nostalgia, lo cual es muy recurrente por el poder evocativo del fútbol ("Recuerdo el viejo Estadio Los Cármenes"). También presente está otro poder propio del fútbol, que comparte con la muerte y es el de igualar a todas las personas dentro del campo y en la grada ("Parecía tan lejos que en cada decepción / había una mirada entre nosotros / que nos hacía iguales"). Estos versos recuerdan nítidamente a los poemas de Óscar Hahn ("Futbolistas desaparecidos) y al "Tango de los once" de Juan Manuel Roca, donde todos los futbolistas habían muerto y el yo-poético esperaba el cambio. Finalmente, en el poema de Valverde se esconde una profunda pasión por el fútbol que impregna sus versos ("un minuto de rabia o de felicidad / encerrado en un vaso, / una emoción posible que acaricie el futuro"). Sin duda es inevitable recordar unos versos muy similares de García Montero en "Domingos por la tarde": "Son noventa minutos en un vaso de agua. / Pero a mí me han quitado muchas veces la sed".

4. Fútbol es vida

"¿Cómo vas a saber lo que es la vida? Si nunca, jamás jugaste al fútbol."
 Quique Wolff (versionando a Walter Saavedra)

La política, la economía y la sociedad son importantes para el fútbol. Sin embargo, el núcleo del juego es el balón, la belleza, las combinaciones imposibles pero reales y en fin, la poesía del deporte. Por esta razón, por esta visión romántica del fútbol, encontramos varios ejemplos de poetas que cantan la belleza de este deporte, la importancia que ha ganado para ellos y para miles de aficionados en todo el mundo.

Después de pasear por las odas dedicadas a un futbolista en singular o a un conjunto, nos topamos inevitablemente con los poemas compuestos en loa al deporte completo ("Loa al fútbol" del peruano Juan Parra del Riego, poema publicado originariamente en 191918 y recogido en la colección de poemas *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol* de 2012), al fútbol sin colores, sin una cara específica o un número determinado. Hay distintos enfoques para hacerlo, puesto que el fútbol tiene una connotación diferente para cada jugador que lo practica y para cada espectador que lo observa.

Como una acción de ayuda social, de olvido voluntario y necesario de las desgracias, lo escribieron los nórdicos Johannes Anyuru en "Fútbol de inmigrantes" (publicado originariamente en Suecia en 1979 y recogido en la antología de poemas *El Gol Nuestro de Cada Día. Poemas sobre Fútbol* de 2012) y Klaus Rifbjerg en "La bola" (publicado originariamente en Dinamarca en 1931 y recogido en la antología de poemas *El Gol Nuestro de Cada Día. Poemas sobre Fútbol* de 2012). En el primero de ellos, se juntan personas de distintos países para jugar un partido y olvidan por un rato el circunstancial bélico que les rodea ("Como si la guerra /

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

durante un solo / y maravilloso instante / no existiese"). La situación es parecida en el poema de Rífbjerg, en el que unos niños juegan al fútbol contra cualquier contratiempo. Ni la guerra ("era Marzo y estábamos en guerra"), ni las condiciones climatológicas adversas ("tan pronto como se fundían hielo y nieve"), ni siquiera la ausencia de un balón redondo ("no era redonda / no sé cómo era / pero redonda no era / aun así la llamábamos bola") evitan que disfruten del juego. A una abstracción de las circunstancias se refiere también un poema de Carlos Ferreira ("Mundial"), pero desde una óptica negativa, de regreso a la realidad. Trata el mundial que se celebró en Argentina en 1978 durante la dictadura militar que gobernaba el país. Los argentinos del poema celebran y olvidan, seguramente como lo hicieron los argentinos reales aquellos días ("apartamos de taquito la miseria / gritamos el horror como si fuera gol"; "qué dulce fue el mareo del engaño / cuántas ganas de ignorarlo todo"), pero cuando el mundial termina se topan de bruces con la cruel realidad ("Lo malo fue el final / indigno y torpe: / aquellos cadáveres volviendo / al lecho de los ríos").

Cambiando de tercio, de la pluma del mexicano Antonio Deltoro leemos una manera curiosa de realizar una oda al fútbol. El poeta centroamericano opta por ensalzar el pie en detrimento de la mano, lo cual es una constante en su poesía futbolística. Lo encontramos en "Fútbol" (publicado originariamente en México en 1947 y recogido en la colección de poemas *El Gol Nuestro de Cada Día. Poemas sobre Fútbol* de 2012), con varios versos a lo largo del poema ("cómo nace del pie la precisión que en la vida normal le arrebató la mano"; "contra la dictadura de la mano, / yo canto al pie emancipado por el balón y el césped"; "a cada hueso de los dos pies, a sus diez dedos / que atrapan habilidades hace milenios olvidadas en la rama de los árboles"; "Yo canto a los pies que fatigados de trabajar las sierras / llegaron al llano e inventaron el fútbol") y se repite la alabanza pedida en "Balón", donde insiste "Más que la pelota / que parte de la mano / me maravilla el balón / que sale del suelo disparado".

Desembocamos finalmente en la manera de entender el fútbol que titula este apartado: el fútbol como la vida misma, equiparado al resto de artes, a la política, a la historia, a grandes guerras, a símbolos, a países, etc. A este prisma pertenecen los siguientes cuatro poemas: "Nunca jamás" (poema recogido en la colección *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol* de 2012) e "Inventario de mis días" (poema recogido en la colección *Un balón envenenado. Poesía y fútbol* de 2012) de los argentinos Walter Saavedra y Horacio Salas respectivamente; "Iniesta y diez más", del español Benjamín Prado y "Quién es el Maradona de la poesía" (recogido el poemario *gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol* de 2012) del también español Francisco Uriz, siendo los dos últimos los más interesantes para el trabajo, centrado en la literatura española.

Nos detenemos sin embargo brevemente en los foráneos. "El inventario de mis días" es el único de los cuatro que no cuenta con estructuras paralelísticas, recurso que se acomoda muy bien al fin comparativo. El yo-poético es una suerte de ser inmortal que ha vivido todas las edades y en todos los lugares ("Viví en la Edad de Piedra / soñé otros continentes"), cuya vida está íntimamente ligada al

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

fútbol ("fui soldado, ladrón y wing derecho"¹³), entre otras disciplinas ("De vez en cuando vuelvo a leer a Borges. / Con la paciencia repito al acostarme / la delantera del Boca en el cincuenta / o escucho a Gardel contra el silencio"). El verso final aún filosofía, religión y fútbol de manera magistral, porque puede leerse como degradación o ascenso climático ("a veces nombro a Sartre, a Dios, a Sanfilippo"¹⁴). En el caso de Walter Saavedra entramos en el método del paralelismo continuo. Durante todo el poema se plantea una pregunta retórica, a la que se añade en el siguiente verso una sentencia condicional relacionada con el fútbol. De tal manera enumera "cómo vas a saber lo que es la poesía / si jamás tiraste una gambeta" o "cómo vas a saber lo que es el insomnio / si nunca te fuiste al descenso". Los elementos tratados son universales, desde el amor y el odio ("cómo vas a saber lo que es el amor / si nunca te hiciste hinchas de un club"; "cómo vas a saber lo que es el odio / si jamás te hiciste un gol en contra"). Aparecen asimismo la política ("cómo vas a saber lo que es la izquierda / si jamás jugaste en equipo"), la amistad ("cómo vas a saber lo que es la amistad / si jamás devolviste una pared") y multitud de temas más, hasta llegar al final recopilatorio: "Cómo vas a saber lo que es la vida, hijo mío / si nunca, jamás, jugaste al balón".

Francisco J. Uriz se abona también al recurso paralelístico y las preguntas retóricas, equiparando nombres del mundo del fútbol con personajes de muy distintas categorías. El estilo no sigue un patrón definido y se convierte en un poema verboso, vertiginoso, casi carente de orden temático hasta las últimas estrofas. En contraposición, el orden formal es más estricto, dividido en estrofas de tres versos. El poema comienza seguro de sí mismo, sentenciando "Zarra significó tanto para la autoestima nacional / como Jacinto Benavente. Ramallets / tanto como Camilo J. Cela" y "Carlos Lapetra no fue menos importante que Ramón Sender. Luis Regueiro / no menos que Antonio Machado". Podría parecer un tono irónico, pero teniendo en cuenta la pasión futbolística del autor, seleccionador y traductor de poemas sobre fútbol que incluso tiene un poemario completo sobre el deporte rey (*Un rectángulo en la hierba*, del año 2002), es complicado discernir el grado de realidad que esconden estas afirmaciones. A partir de aquí, la severidad de los primeros versos se tambalea y las sentencias se transforman en preguntas retóricas, recurso mucho más acertado para evitar pensar en ironías o si no lo son, ideas descabelladas. Como en el caso de Saavedra, Francisco Uriz se atreve a equiparar el fútbol con todos los ámbitos imaginables, como demuestra la siguiente relación: poesía ("¿Acaso hay que colocar a Gento detrás de / Luis Rosales?"; "¿Quién es el Messi de la poesía?"); narrativa ("¿A Lángara detrás de Pío Baroja? / ¿A Luisito Suárez detrás de Miguel Delibes?"; "¿Quién determinó que Pérez Reverte fuese / el Raúl de la novela?"; "¿Por qué va a ser Azorín más importante / que Zamora? Un portero al que Stalin conocía mejor / que a su colega, el presidente de la República"¹⁵); teatro ("¿Por qué es el exilio de Max Aub más / importante que el de Zubieta?"; "¿Quién que fuese José Luis Gómez / el Iniesta del teatro?"); pintura

¹³ "Wing" es una posición en el campo que en España se conoce como "extremo".

¹⁴ Jugador de fútbol argentino, perteneciente a San Lorenzo en la década de los 60.

¹⁵ El poeta se hace eco de una anécdota que cuenta que Stalin recibió la noticia de la presidencia de Zamora (el político Niceto Alcalá-Zamora) y preguntó que si el portero había salido elegido presidente.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

("¿Es acaso Molowny / inferior a Juan Genovés?"; "¿Arconada como el Equipo Crónica?"); cine ("¿Almodóvar el Valerón del cine?"); música ("¿Quién es el Biosca de la Nova Cançó?"); política ("¿Acaso el Zorra que batió a la pérfida Albión / no reafirmó más nuestro orgullo nacional que Martín Artajo?"; "¿No fue tan importante el fichaje de Di Stéfano / como la visita de Eisenhower?"; "¿Qué significa la crisis del PSOE o el escándalo Urdangarín / frente al rugido de un Bernabéu abarrotado?"; "¿Las veleidades del PNV / frente a la pujante euforia de San Mamés?"; "¿Cómo va a acordarse del escándalo de la Banca catalana / el que se olvida del gol de Zidane?") e incluso edición textual ("¿Hay quién dude que Chus Visor es el Forlán de la edición?").

Después de la radiografía realizada por la sociedad española, Francisco J. Uriz finaliza con otra pregunta, cargada de sarcasmo: "¿Por qué no se traslada, en aras de la unidad nacional, / ya únicamente sostenida por el recurrente Madrid-Barça, / la Federación Española de Fútbol a la Moncloa?". Este último verso revela que todo el poema había sido un juego irónico, que sin embargo recalca con precisión la importancia que ha ido adquiriendo el fútbol en la vida española.

El poema que cierra esta sección es "Iniesta y diez más" del madrileño Benjamín Prado. El título es una referencia a la recurrente expresión cuando un jugador es muy bueno y se dice de su equipo que lo forman él y diez más. Efectivamente, aparte de Iniesta, se nombran otros diez futbolistas. El método de Benjamín Prado para subrayar la importancia de Iniesta es llamar "diez más" a los siguientes jugadores, los cuales jamás fueron meros comparsas: Maradona, Cruyff, Zidane, Iribar, Messi, Cristiano Ronaldo, Beckenbauer, Romario, Di Stéfano y Pelé. Mediante ese recurso, en el que estas estrellas son "diez más", sufriendo el anonimato en el título del poema, se ensalza naturalmente a Iniesta, al ser el único jugador nombrado.

La estructura del poema guarda estrecha relación con "Quién es el Maradona de la poesía", puesto que también equipara los jugadores mencionados con autores literarios. Así pues, para Benjamín Prado "el gol de Maradona a Inglaterra es Neruda" o "Iribar fue la nieve negra de Paul Eluard". Expongo brevemente la relación entre futbolistas y escritores: "En los poemas de Auden se ve jugar a Cruyff"; "Zidane fue un García Lorca que esquivaba las balas"; "Un eslabón de Messi es un verso de Borges"; "Cristiano Ronaldo, Pessoa entre los lobos"; "Beckenbauer fue Rilke"; "Romario era Anna Ajmátova"; "Di Stéfano y Pelé fueron Shakespeare".

Esta disposición resumida abarca ocho versos divididos en dos cuartetos. El verso en el que se incluye a Shakespeare es el primero de la tercera y última estrofa e introduce el final del poema. Tras la enumeración de grandes autores y grandes futbolistas, existe un "pero", un jugador, un escritor y una obra por encima del resto ("Pero Iniesta es Cervantes y en España es lo más: / el Quijote y su gol contra Holanda en Sudáfrica / son las mejores obras que ha dado el país"¹⁶). En estos versos de cierre descubrimos el momento que impulsó la poesía de Benjamín Prado, el por qué de la anterior enumeración, hasta dónde quería llegar el poeta.

¹⁶ Referencia al gol de Iniesta el 11 de Julio de 2010 frente a la selección holandesa, durante la prórroga de la final que terminó ganando España gracias precisamente a ese gol de Iniesta.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Los aficionados al fútbol en general, pero los de origen español muy particularmente, al leer este poema añadirían un último verso: "Amén".

Como la controversia es humana, algunas voces poéticas están en las antípodas de aceptar que el "fútbol es vida" y así lo hacen saber en sus escritos, de manera más o menos humorística. El más célebre detractor del fútbol fue Borges con su afirmación sobre la relación causal entre el fútbol y la estupidez. Menos destructor pero convencido de la misma idea se muestra el poeta catalán Enrique Badosa, reconocido anti-futbolero, autor de poemas como "Español básico" (publicado originariamente en 1976 y recogido en el poemario *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol* de 2012), donde con ácido humor desvela las palabras que bastan para tratar cualquier tema con un español ("Fútbol, pelota, gol, copa, recopa, / partido, promoción, campeonato, / equipo, portería, córner, falta, / quiniela, liga, entrenador, y árbitro"), porque según él el resto de léxico no existe "más que en algún rincón del diccionario". El propio Badosa deja huérfano de título a un poema que llamaré "visionario", porque podría suponer una perfecta respuesta a otro escrito muy posteriormente. Incluyo el poema completo de Badosa por su brevedad, un único cuarteto ("Ya está en orden el caos de este pueblo. / De nuevo somos grandes y triunfales. / Con entusiasmo todos entonamos / el himno patrio: Do, re, mi, fa, gol"). La crítica reluce de nuevo con sarcasmo, aunque al mismo tiempo está reconociendo la importancia que ha alcanzado el deporte. El cuarteto serviría de hipotética respuesta a uno de Raquel Lanseros, dedicado al gol de Iniesta en Sudáfrica y con el significativo título de "Nuevo cantar de gesta" (recogido en la colección de poemas *Un balón envenenado. Poesía y fútbol* de 2012), en el que los pasados infortunios del imperio hispánico son "borrados por Iniesta en un instante".

En lugar de solucionar preguntas, se van formulando nuevas: ¿es excesivo el peso del fútbol en la sociedad española? Hemos visto una pequeña muestra, pero sobran partidarios de ambos bandos, unos sustentarían el título de este apartado ("El fútbol es vida"), pero los otros responderían con un "¡y qué vida ésta!". Para concluir esta sección, es necesario traer a colación una frase de Eduardo Sacheri: "Hay quienes sostienen que el fútbol no tiene nada que ver con la vida del hombre, con sus cosas más esenciales. Desconozco cuánto sabe esa gente de la vida. Pero de algo estoy seguro: no saben nada de fútbol", como afirma Eduardo Sacheri en su obra *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol* de 2000.

5. Conclusiones

"Si estás en el área y no estás seguro de qué hacer con la pelota, mételo en la portería y luego discutimos las opciones"
 Bill Shankly

En primer lugar, la conclusión de este trabajo es evidente: la importancia que ha adquirido el fútbol en la sociedad le ha permitido ser partícipe de la poesía. Pero se buscaba algo más con esta investigación, puesto que la relación entre fútbol y poesía es, hasta día de hoy, meramente creativa. La razón es simplemente temporal, hay que reunir un corpus considerable de textos sobre una temática concreta para poder realizar un estudio. Cotejando fechas es fácil observar la

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

proliferación del tema balompédico en poesía, cada vez más extendido. Por ello me decidí a aventurarme en territorio inexplorado.

Los poemas me han demostrado una intuición que tenía antes de empezar el estudio. Muchos de ellos giran en torno a la figura de un futbolista, es decir, se trata de odas y elegías a determinada persona. Este ámbito lo considero previsible porque el origen del fútbol en la poesía son las vanguardias de principio de siglo, atraídas por la potencia del humano. No sorprende por tanto esa fijación con el jugador único, con nombre y dorsal, aunque bien es cierto que la fuerza que se ensalzaba en las primeras odas se ha ido ramificando y los distintos poetas han ido cantando sucesivamente la habilidad o la picardía de este y aquel jugador. En cuanto a los recursos para hacerlo, se suele alabar mediante símiles bélicos, de la naturaleza o religiosos, por lo que no es extraño encontrar jugadores que son "guerreros", "osos", "panteras" o directamente "dioses".

El apartado de odas a futbolistas nos abre un nuevo camino, la senda del debate futbolístico. Las amistosas polémicas entre Alberti y Celaya o entre Muelas y Nieto sustentan la teoría de que el fútbol es, ante todo, conversación. ¿En torno a que tema giran muchas veces esas disputas cariñosas? La respuesta es inequívoca: el amor a unos colores. Los diálogos más violentos y sin embargo menos peligrosos, se producen al filo de la mesa de un bar entre dos amigos de distinto equipo. Se encuentran también con abundancia los poemas que tratan esta pasión, elogiando unos colores, a un equipo completo donde antes estaba sólo un jugador individual. El máximo estandarte de este tipo de poema de fútbol es "Anfield Stadium" de Juan Bonilla, donde se demuestra la importancia vital y al mismo tiempo la banalidad que conlleva ser de determinado equipo. Muchos sociólogos recalcan el sentimiento de pertenencia a un grupo que se crea en las gradas de un estadio de fútbol.

Por último, otro gran bloque de poemas hace referencia a la importancia del fútbol en la cultura. Javier Huerta Calvo citaba en su artículo "Cuando el fútbol se hace poesía" (2007) las palabras de Raúl del Pozo afirmando que Raúl del Pozo comparaba al Real Madrid con el propio Don Quijote y Don Juan. En el apartado que denominé "Fútbol es vida", están contenidos poemas que equiparan el deporte rey a cualquier otro ámbito cultural, político o social. En este caso, los poemas son más actuales, por la razón cronológica obvia de la inclusión relativamente reciente del fútbol en la sociedad. Sin embargo, dejando por un momento de lado los versos, la relación entre el balón y la literatura en España reside en sus propios orígenes, por una divertida anécdota relacionada con Valle-Inclán. El genial gallego tuvo la ocurrencia de afirmar repetidamente que él había introducido el fútbol en España. La atracción entre los versos y el balón viene de lejos.

Me apena que por extensión no se haya podido comentar en este estudio un sector ya citado, que son los poemas en los que el fútbol evoca la infancia, donde es creador de una nostalgia infinita por el paso del tiempo al mismo tiempo que añora las viejas alineaciones, recitadas por un niño de la mano de su padre. Por otro lado, me alegra no haber incluido ese apartado, ya que me da la oportunidad de investigarlo más en profundidad en una ocasión posterior.

Como conclusión última, el fútbol acaba de nacer en poesía, si tenemos en cuenta la proliferación cada vez mayor de esta temática. Además, una variante del

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

periodismo deportivo se acerca progresivamente a un tipo de columna redactada en prosa poética. Uno de los grandes estandartes de esta literatura breve de fútbol es Enric González, autor de artículos tan exquisitos como "Antonio Cassano, poeta", recogido junto a otros muchos en un libro titulado *Historias del Calcio* (2007).

Poetas, no dejen de hacer goles. Futbolistas, hagan poesía.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Bibliografía principal

García Montero, Luis y Jesús García Sánchez (eds.). *Un balón envenenado. Poesía y fútbol*. Madrid: Visor Libros, 2012.
 Uriz, Francisco J. *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012.

Bibliografía secundaria

Agredano, Antonio. "La elástica merengue". *Libre Indirecto*. Córdoba: Müsu+Instituto Andaluz de la Juventud, 2003
 Alberti, Rafael. "Oda a Platko". *Cal y Canto*. Revista de Occidente, 1929.
 Alfaro Calvo, José Javier. *Manual Inconfesable del Fracaso*. 1947.
 Anyuru, Johannes. "Fútbol de inmigrantes". *El Gol Nuestro de Cada Día. Poemas sobre Fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012.
 Ávila Cabezas, Miguel. *El Loco Mundo*. Ed. Alhulia, 2011.
 Badosa, Enrique. "Español básico". *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012: 218.
 Bonilla, Juan. "Anfield Stadium". *Cháchara*. 2010.
 Braceli, Rodolfo. *De fútbol somos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2001.
 Castañón Rodríguez, Jesús. "La vivencia artística del fútbol, entre la poesía y el tango" en *Idioma y Deporte*. <<http://www.idiomaydeporte.com/articulos/la-vivencia-artistica-del-futbol--entre-la-poesia-y-el-tango.php>>. (22-08-2013)
 Celaya, Gabriel. "Contraoda del poeta de la Real Sociedad". *Deporte, Arte y Literatura*. Revista Litoral 237. (1928): 91.
 Constantini, Humberto. "Porteño y de Estudiantes". 1968: 141-143.
 Deltoro, Antonio. "Fútbol". *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012: 21.
 Gaos, Vicente. "Oración por un gol". *El maravilloso mundo del fútbol*. Madrid: Cosmos. 1976: 191.
 García Candau, Julián. *Épica y lírica del fútbol*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.
 García Ferrando, Manuel. *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza Editorial, 1990.
 García Ferrando, Manuel; Francisco Lagardera Otero y Nuria Puig Barata. *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
 Gómez Méndez, Alfonso. "Fútbol y política". *Portafolio*, 19 de Octubre, 2005.
 González, Enric. *Historias del Calcio: una crónica de Italia a través del fútbol*. Barcelona: RBA, 2007.
 Grijelmo, Alejandro. *La Seducción de las Palabras*. Madrid: Punto de Lectura, 2007.
 Hernández, Antonio. "Errare humanum est". Carmona Rodríguez, Manuel (Coord.): *Poemas Verdiblanco*. Sevilla: Rosario Solís Márquez (ed.), 1995.
 Huerta Calvo, Javier. "Cuando el fútbol se hace poesía". *Leer* 184. 2007.
 Huidobro, Vicente. "Arte poética". *Espejo de Agua*, 1916.
 Juliá, Manuel. *Dioses de fuego y aire*. Madrid: Editorial Eneida, 2012.
 Lanseros, Raquel. "Nuevo cantar de gesta". *Un balón envenenado. Poesía y fútbol*. Madrid: Visor Libros, 2012: 158-160.
 Medel, Elena. "Ikeriónida". *Poesía a Patadas*. Diario de Córdoba, 2003.
 Montón Puerto, Pedro. "Oda a Ricardo Zamora". *I Cuaderno de Poesía al Deporte*. Sevilla, 1967: 39-40.

Vicente Z., Sergio. "Poesía y fútbol: un verso para cada escuadra." *JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research* 2.2 (2014): 73-102
 <<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>
 ©Universidad Complutense de Madrid, Spain

- Mora, Ángeles. "Se va mi sombra pero yo me quedo". *Antología Poética*. Diputación Provincial de Granada, 1995.
- Muelas, Federico. "Oda a Jacinto Quincoces". *Garcilaso* 7. Madrid, 1943.
- Omaña Ávila, Ricardo. "El impacto del fútbol en la integración latinoamericana". Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas, Puebla, 2007.
- Parra del Riego, Juan. "Loa al fútbol". *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012: 22-25.
- Pasolini, Pier Paolo. "Palabras de corsario". Círculo de Bellas Artes, 2005.
- Prado, Benjamín. "Iniesta y diez más". *Un balón envenenado. Poesía y fútbol*. Madrid: Visor Libros, 2012.
- Rifbjerg, Klaus. en "La bola". *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012: 41-43.
- Sacheri, Eduardo. *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*. Buenos Aires: Galerna, 2000.
- Salas, Horacio. "Inventario de mis días". *Un balón envenenado. Poesía y fútbol*. Madrid: Visor Libros, 2012: 206-208.
- Sánchez-León, Abelardo. "El gol de América Latina". *Nueva Sociedad* 154 (1998): 147-156. <http://www.nuso.org/upload/articulos/2674_1.pdf>.
- Uribe, Kirmen. "San Mamés I y II". *Un balón envenenado. Poesía y fútbol*. Madrid: Visor Libros, 2012: 226-231.
- Uriz, Francisco J. "Quién es el Maradona de la poesía". *El gol nuestro de cada día. Poemas sobre fútbol*. Madrid-México: Vaso Roto, 2012.
- Valverde, Fernando. "El milagro rojiblanco". (Inédito). 2010.
- Veiga, Gustavo. *Deporte, desaparecidos y dictadura*. Buenos Aires: Al Arco, 2006.
- Verdú, Vicente. *El fútbol: mitos, ritos y símbolos*. Madrid: Alianza Editorial, 1980.
- Vilas, Manuel. "Real Madrid". *Un balón envenenado. Poesía y fútbol*. Madrid: Visor Libros, 2012: 242-246.

Bioprofile of the autor: Sergio Vicente García (1991) se graduó en Español: Lengua y Literatura en 2013. Cursó durante su grado un año en la Universidad Humboldt de Berlín. Al finalizar la carrera, realizó el máster de Formación del Profesorado: Especialidad de Lengua y Literatura. Sin embargo, su orientación siempre ha sido hacia la creación literaria y/o periodística, por lo que siempre intenta impregnar sus escritos, académicos o de otra índole, de un cierto tono personal.

Contact: <sergerzone@hotmail.com>